



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 5 al 12 de mayo de 2009

HORTALIZAS

Polilla del tomate.- A lo largo de las últimas semanas se ha producido un fuerte incremento en las poblaciones de Tuta, favorecido por el incremento de las temperaturas y, muy especialmente, por los bajos niveles de sus principales enemigos naturales: los míridos.

A pesar de las introducciones de Nesidiocoris realizados durante el otoño y principios de invierno, y posteriormente desde finales de enero, las condiciones especialmente frías, con humedad y con muchos días con falta de luminosidad, han dificultado la instalación y multiplicación de este insecto beneficioso en las plantaciones de tomate y zonas de vegetación natural, por lo que Tuta se ha encontrado sin este eficaz freno natural.

En estos momentos, comienzan a verse niveles de míridos que se están multiplicando rápidamente en las zonas de vegetación natural. Paralelamente, se está realizando un gran esfuerzo por parte de los técnicos de la Consejería de Agricultura y Agua y técnicos colaboradores, por reinstalar de nuevo estos auxiliares en plantaciones de tomate, lo que contribuirá a reducir su presión en los próximos meses.

Sin embargo, en estos momentos hay que potenciar otras medidas de control de la plaga, como es la realización de tratamientos fitosanitarios, en base a los niveles de riesgo que determinen las trampas indicadoras de cada parcela y las prospecciones realizadas sobre posibles galerías activas en planta. Es importante que los productos utilizados sean lo más respetuosos posible sobre auxiliares, y que se sigan las indicaciones de los técnicos, evitando aquellos que fueran innecesarios y rotando adecuadamente los productos. Para todas las plagas, pero muy especialmente para esta, las características del caldo de aplicación y la técnica y calidad del tratamiento en sí, que alcance bien el envés de las hojas, van a ser determinantes en los resultados obtenidos.

Otras medidas importantes son la utilización de trampas de agua en parcelas con buenos cerramientos, siempre en el interior de los invernaderos o mallas, manteniéndolas adecuadamente, con las reposiciones de cebos y limpiezas necesarias. Las trampas de agua son especialmente eficaces con bajas poblaciones de plaga, como complemento a otras estrategias.

De cara a las nuevas plantaciones, son especialmente importantes las medidas de higiene, entre las que se encuentran mantener perfectamente limpias las parcelas de restos de cultivos anteriores, malas hierbas y frutos en el suelo, durante un mínimo de 6 semanas antes de plantar de nuevo tomate. De lo contrario, las crisálidas que quedan "contaminando" esos suelos y los adultos, atacarán a las nuevas plantas nada más ponerlas, dificultando su control posterior.

Otra de las medidas esenciales, en el caso de que se detectara algún fruto dañado, es retirarlo rápidamente de la plantación y destruirlo, dándoselo al ganado, enterrándolo o metiéndolo en sacos de plástico.

Por último, es también necesario que todos los productores contribuyan a evitar que la presión de Tuta suba excesivamente. Para ello, hay que levantar las plantaciones finalizadas lo más rápido posible, para que no queden como zonas de multiplicación de la plaga y mantener los barbechos de tomate siempre bien limpios.

La polilla del tomate, siendo una plaga compleja, es perfectamente controlable, siempre que se integren las diferentes medidas de control propuestas.

FRUTALES

Mosquito verde.- Las poblaciones en las parcelas de melocotonero y nectarinos han experimentado un aumento importante durante la última semana, siendo de menor importancia en las plantaciones de albaricoqueros. Para su control es aconsejable la instalación de placas pegajosas de color amarillo. Deberán protegerse las brotaciones nuevas, ya que es aquí donde mayores daños se presentan.

Orugas del almendro.- La salida de orugas invernantes de orugeta del almendro se ha completado, por lo que podemos observar a estas alimentándose en las hojas nuevas de los almendros. Al mismo tiempo, también se observa la presencia de oruga verde en sus últimos estados de desarrollo. En ambos casos es aconsejable la realización de tratamientos, a los que se les debe añadir algún producto contra pulgones.

Sila del peral.- En algunas parcelas se presentan problemas importantes con presencia de larvas en todos los estadios, abundante melaza y frutos manchados de esta. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia.

Oidio.- En las plantaciones de albaricoqueros, melocotonero y nectarinos de la zona de la Vega Media, se ha producido un incremento de ataques de este hongo sobre las hojas. En estos casos, una vez terminada la recolección conviene realizar una intervención rápida y repetir a los 7-10 días, siendo recomendable la alternancia de materias activas de distinto modo de acción.

Abolladura: Las lluvias registradas estos días en algunos parajes, están provocando la aparición de nuevas infecciones de esta enfermedad sobre las nuevas brotaciones, en especial en aquellas variedades de melocotoneros y nectarinos más sensibles.

Roya.- En parcelas de melocotoneros y almendro están apareciendo los primeros síntomas en hojas con las típicas manchas de color marrón sobre estas, no apreciándose de momento los daños en frutos.

Enfermedades en peral.- Durante la última semana han aparecido los primeros daños de Roya y Septoria en las hojas de este cultivo, donde de forma aislada también se presentan daños en frutos con las típicas deformaciones. Al mismo tiempo se han detectado daños de Moteado.

Antracnosis del almendro.- Debido a las lluvias registradas hace unas dos semanas se han producido importantes ataques de este hongo en plantaciones de almendro de Lorca, Totana, Río Mula y Noroeste, entre otros. Los síntomas se presentan en hojas, en cuyo caso los daños son parecidos a los producidos por el cribado; en el caso de los frutos los daños se presentan en forma de exudaciones de goma sobre estos, produciéndose posteriormente la caída de los mismos.

Mancha ocre.-En parcelas de almendro donde se produjo una importante incidencia de esta enfermedad el año anterior, se observa un incremento de hojas con las manchas típicas de color anaranjado. Esto está influenciado sin duda por las favorables condiciones de precipitaciones y humedad de los días pasados, por lo tanto es conveniente realizar alguna aplicación con fungicida para intentar reducir el avance, ya que en el año anterior afectó con gran virulencia a numerosas plantaciones.

OLIVO

Prays del olivo.- Las capturas de adultos continúan en aumento, siendo esta más alta en la comarca del Valle del Guadalentín. Aunque normalmente esta generación no suele afectar de manera importante, sí puede serlo en aquellas parcelas donde la floración sea escasa, y en especial en aquellas parcelas de secano donde se presente vecería.

Repilo.- En algunas zonas aparecen las primeras defoliaciones provocadas por las lluvias registradas en las últimas semanas.

CITRICOS

Melazo o cotonet.- En las parcelas que presenten problemas de la plaga o que exista riesgo de que pueda aparecer en las próximas semanas, nos encontramos en un periodo crítico para iniciar el control de la misma por medio de la lucha biológica, efectuando sueltas del depredador *Criptolaemus* o del parásito *Anagyrus* en las próximas semanas, con el fin de evitar la realización de tratamientos químicos contra esta plaga, los cuales podrían alterar el equilibrio de la fauna auxiliar en el cultivo, provocando la aparición o desarrollo de otros problemas fitopatológicos.

Piojo Rojo de California.- En las parcelas con presencia de la plaga deben realizarse controles para conocer la evolución de la plaga, que es fundamental para afrontar con eficacia su control. El monitoreo de poblaciones de adultos, por medio de trampas cebadas con feromona, es bastante sencillo y permite conocer como se está comportando la plaga en tú parcela, asegurándonos así del momento idóneo para ser tratada. Esta plaga puede presentar una gran variabilidad entre parcelas de cultivo ubicadas en una misma zona geográfica, por lo que las recomendaciones generalistas, solo sirven como orientación.

Piojo blanco.- Como en el caso anterior, nos encontramos en un momento idóneo para efectuar tratamientos contra esta plaga, aunque también es fácil encontrar situaciones dispares entre parcelas de una misma zona. De cualquier manera, lo más importante es recordar que el tratamiento contra esta plaga en esta época, deberá hacerse siempre antes de que la estrella del fruto se cierre sobre los jóvenes frutos recién cuajados, evitando así

que esa zona sirva de refugio a las larvas de la plaga, desde donde continuarán infectando el fruto a lo largo del verano, al quedar fuera de la acción de los tratamientos.

Pulgones.- Aumenta de manera importante la presencia de pulgones en las plantaciones de cítricos, y es previsible que continúe así, tras las últimas lluvias, que ayudan a reducir su incidencia a veces. Solo en los casos en que el porcentaje de brotes colonizados por pulgón supere el 30 %, es recomendable efectuar aplicaciones contra la plaga, con la excepción de algunas variedades de mandarina de porte reducido, a las que se les aplicará un nivel bastante más bajo, en torno al 10-15 % de brotes ocupados, para realizar las aplicaciones.

Prays.- En algunas zonas se detectan poblaciones elevadas de la plaga, aunque coincidiendo con el final de la floración. Solo en algunos casos puede estar justificada la actuación contra la plaga, por medio de tratamientos químicos.

UVA DE MESA

Hilandero.- Las últimas observaciones ponen de manifiesto que prácticamente ha finalizado el vuelo de la 1ª generación de la plaga en la zona del Valle del Guadalentín, detectándose en campo la presencia más o menos aislada y puntual de larvas realizando los clásicos glomérulos. Insistimos en la importancia de mantener un buen control sobre la evolución de la plaga en las parcelas en confusión, para minimizar el riesgo de daños y sobre todo, para favorecer el mínimo desarrollo posible de la plaga para las generaciones siguientes, realizando, si fuera necesario, alguna intervención contra la plaga, ahora que no hay problemas de aparición de residuos en fruta.

Pulgón.- En general, niveles bajos de presencia de la plaga en los parrales de la Región en estos momentos. Las labores culturales de deshojado y destallado, son fundamentales para minimizar su actividad y sobre todo, para detectar y presencia y adoptar medidas contra los mismos.

Trips.- Aumento considerable en los últimos días de las poblaciones de trips, tanto sobre malas hierbas como sobre las parras, especialmente en aquellas variedades que han iniciado o están a punto, el periodo de floración, y que además, son las que tienen un mayor riesgo de daños. Deben mantenerse los controles en tales casos y aplicar estrictamente los criterios de actuación, revisando los umbrales diariamente en la parcela, para evitar retrasos en la aplicación y por tanto, la presencia de daños en bayas.

Recordamos la importancia de no demorar los tratamientos más allá del inicio justo de la floración (primeras flores abiertas), ya que en las actuales condiciones, la evolución es muy rápida y en 2-3 días, pasamos de inicio de floración a plena floración, permitiendo a la plaga que realice abundantes daños si no actuamos con rapidez contra ella.

Oidio.- Nos encontramos en un periodo crítico para realizar los tratamientos preventivos contra la enfermedad en todas las zonas de cultivo, aunque los daños localizados hasta la fecha sean escasos. Los periodos cálidos que siguen a las lluvias son muy favorables para la proliferación de la enfermedad y la liberación de esporas, que acaban fijándose al cultivo y colonizándolo. Por eso es importantísimo mantener una protección sistemática del mismo, de cara a evitar tales contaminaciones que acabarían dando la cara algunas semanas más tarde, cuando los daños son irreparables.

Mildiu.- Aunque hasta la fecha no se han visto daños generalizados de la enfermedad, es conveniente mantener la vigilancia sobre la aparición de síntomas de la misma y en el caso de variedades que están iniciando el periodo de floración, debería realizarse un tratamiento preventivo con un antimildiu sistémico para asegurar la protección de los racimos, en el periodo más sensible que tienen a la enfermedad, y en el que los daños pueden presentar una mayor pérdida económica.

VIÑEDO

Hiladero o arañuelo.- Sigue el desarrollo de la 1ª gen de la plaga, con presencia de huevos y de las primeras larvas en las zonas más precoces del Altiplano y Comarca del Noroeste. Los viñedos protegidos con la técnica de confusión sexual para la plaga de hiladero o arañuelo, que se está aplicando en diferentes puntos de la Región, presentan en general un buen control de la plaga, aunque deben realizarse observaciones sistemáticas para detectar cualquier situación anómala que haga necesario una intervención puntual, sobre todo en las parcelas que se han incorporado por primera vez al sistema.

Altica.- De forma puntual, en algunas zonas del Altiplano se ha detectado la presencia de los primeros adultos de la plaga que están produciendo daños en los brotes. Aunque no es una plaga importante, conviene vigilar su presencia y evolución, por si puntualmente fuese necesario actuar contra ella en algún momento de alguna manera. Los tratamientos que pueden hacerse en estos momentos contra polilla, seguro que controlan eficazmente su evolución y reducen o eliminan sus daños.

Oidio y mildiu.- Se han detectado daños de Oidio en algunas plantaciones de variedades muy precoces y sensibles, como Mazuelo, aunque es puede ser debido a un cierto retraso en la adopción de medidas preventivas contra la enfermedad. Dado que esta tiene un comportamiento endémico en la Región, es necesario no descuidar la prevención de la misma, con azufre en espolvoreo, que asegura además, una cierta protección contra ataques de araña y eriófidos. Es previsible que de ahora en adelante, progresivamente, los problemas se vayan detectando en el resto de variedades, por lo que es conveniente no descuidar su prevención y control.

En el caso de Mildiu, es fundamental estar atento a la evolución climatológica de los próximos días. Aunque no tenemos constancia fehaciente, las últimas precipitaciones podrían haber desencadenado la actividad del hongo y en los próximos días, dependiendo de las condiciones climatológicas que se den, aparecer los primeros daños de la enfermedad (manchas de aceite), en los viñedos más vigorosos y adelantados. Si se volviesen a producir precipitaciones, casi con toda seguridad que aparecerán daños de mildiu, por lo que habría que prever una actuación específica contra la misma, especialmente en los viñedos que hayan comenzado la floración o estén a punto de iniciarla, que son los que presentan una mayor sensibilidad a los ataques del hongo y en los que los daños pueden ser más graves.

La Alberca, 12 de mayo de 2009